

MAS EN SERIO QUE EN BROMA

DE COMO LICO JIMENEZ SE HIZO EL QUE NO VEIA LO FEO QUE ES EL GENERAL UBICO CHINGO

Estas conferencias y estas declaraciones de Lico Jiménez, nos traen a la memoria aquel cuento de Andersen de: "El traje invisible".

¿Lo recuerdan los lectores? No?, pues allá va:
Erase que se era dos pícaros que llegaron a la corte de un rey de una vanidad muy estúpida, pues que cifraba todo su afán en vestirse muy bien y en tener un traje para cada menester, hasta para el menester de ir allá fuera. Los pícaros que conocían la debilidad del soberano, le hicieron saber que ellos sabían tejer una tela maravillosa que poseía el don de volverse invisible para todo aquél que fuera tonto, pillo, o que fuera incapaz de llenar el puesto que ocupaba. Eran incalculables las ventajas que ofrecía a un rey tener un traje de semejante tela, entre otras la de saber con cuáles servidores podía contar o no.

Al punto el rey dijo que sí e inmediatamente hizo que el tesoro real les adelantara fuertes sumas del dinero acumulado a fuerza de explotar a los trabajadores. En seguida no más, los pícaros levantaron un gran telar y se pusieron a hacer que estaban muy atareados tejiendo. Inútil decir que las bobinas estaban vacías. Cada día mandaban a donde el soberano a que les diera hilos de seda, de oro, piedras preciosas, etc. y en el palacio nada les negaban. Quiso el rey informarse de cómo iba el trabajo, y mandó a su primer ministro a que fuera a cerciorarse. El primer ministro se creía un ser muy inteligente, muy honorable e insustituible en el puesto que desempeñaba, y se dirigió muy satisfecho de sí mismo a cumplir su cometido. Pero cuál no sería su sorpresa al encontrarse con los telares vacíos...

Los pícaros fingieron que dejaban su trabajo...
¿Qué le parecían al señor ministro los dibujos y colores?

Al pobre ministro un sudor se le iba y otro se le venía. ¿Acaso él era un tonto o un pillo o no sabía desempeñar el alto puesto que ocupaba? Y él que tenía tan alto concepto de sí mismo!

—¡Maravilloso! ¡Esto es algo nunca visto!—exclamó para no pasar ante los ojos de aquellos pícaros por un necio o un bribón.

Salió haciéndose lenguas de lo que no había visto y

aseguró a Su Majestad, que jamás sus ojos habían contemplado nada semejante.

De la misma maneja se portaron los demás ministros y todos los grandes de la corte a quienes el rey mandó a vigilar la marcha del tejido. Entretando los pícaros seguían pidiendo dinero, piedras preciosas, armiño e hilos de oro y seda, y los ministros y los grandes de la corte aconsejaron al soberano que nada les negara. Los pobres campesinos tuvieron que doblarse más tiempo al sol y al agua y quedarse con hambre para sacar de la tierra con qué pagar los tributos recargados con el fin de que a los pícaros no les faltara material para la tela con que se le iba a confeccionar a Su Majestad un traje maravilloso.

Por fin un día el rey quiso ver la ponderada tela con sus propios ojos, y seguido de numeroso séquito de cortesanos se dirigió al taller. Cuando entró Su Majestad, los dos pícaros fingieron que extendían la tela y todo el mundo prorrumpió en exclamaciones de asombro.

Sin poder contenerse el rey se frotó los ojos... ¿Cómo, cómo! ¿Acaso un rey puede, por más pillerías y necesidades que cometa, ser considerado como pillo o un necio? ¿Cómo declarar la verdad? ¿Qué podían pensar de él los que lo rodeaban si decía que no veía nada? Entonces el pobre rey prorrumpió también en exclamaciones de asombro y se puso a mover la cabeza con además de admiración y dió unos pasos atrás como para gozar mejor del efecto.

Por fin los pícaros declararon que la tela estaba terminada y que iban a proceder a la confección del traje. Había que verlos retirando la tela invisible de los telares, extendiéndola sobre una gran mesa, tomando las medidas al rey y ajustando a ellas la tela; cortando, enhebrando agujas con hilos invisibles...

El traje estaba terminado... Los grandes de la corte juntaban las manos y movían los ojos como si estuvieran ante un prodigioso espectáculo e insinuaron al rey que se organizara una procesión para que el pueblo pudiera admirarlo vestido con aquel traje. Los dos bribones fueron condecorados y recibieron títulos de nobleza.

Los heraldos anunciaron la víspera, que otro día el rey saldría en procesión para que su pueblo pudiera admirarlo vestido con el traje más maravilloso que habían visto los tiempos.

El día anunciado todo el mundo se echó a la calle y buscó un buen lugar desde el cual se pudiera ver bien a Su Majestad vestido con el traje extraordinario.

Los dos pícaros se dirigieron al palacio haciendo que llevaban en sus brazos la preciosa carga. Desvistieron al rey e hicieron como que lo vestían de nuevo... Le abrocharon el manto invisible y por último le encasquetaron en la cabeza la corona de oro. Un palio de tejido deslumbrante lo esperaba a la entrada del palacio. ¿Qué cosa extraordinaria era este rey en cueros bajando muy solemne las escaleras de palacio, unos pajes levantaban la cola de un manto invisible y tras él un cortejo muy lujoso formado por todos los grandes de la Corte con sus respectivas esposas y todos los duques, marqueses y condes.

El pobre rey se echó a la calle tal como su madre lo pariera, en la erguida cabeza la real corona y tras Su Majestad el séquito de cortesanos. ¡Con qué ridícula elegancia manejaba el soberano su desnudez!... Marchaba con paso pomposo, al son de la música marcial.

La gente del pueblo decía con timidez:—Su Majestad va... ¿Qué significa esto?

Pero los personajes importantes al oír estos comentarios dirigían a los que los hacían, furibundas miradas y la gente humilde se tragaba las palabras.

Por fin un niño que miraba pasar el desfile, gritó:
—El rey va desnudo...

Lo que pasa es que en la Conferencia de Ubuco y de los Estados Unidos que han llamado Conferencia Centroamericana no había ningún niño... Todos los que veían aquella fea desnudez eran cortesanos...

En esta conferencia Centroamericana, desempeñaron el papel de vivos, entre otros, los interesados en la construcción de la carretera interamericana: fingieron estar empeñados en el bienestar de estos pueblos, cuando en realidad lo que quieren es que continúe al posibilidad de seguirlos explotando. Los representantes de los diferentes países, los periodistas, etc., que no formaban parte del grupo de vivos, hicieron el papel del primer ministro de nuestro cuento y demás cortesanos. Y quién creen los lectores que representó al rey?

Comentarios alrededor de la lucha...

(VIENE de la página UNO)

do con anterioridad a los últimos acontecimientos, pero son estos acontecimientos los que han dado lugar a las declaraciones contundentes que quedan consignadas. Los quinientos puntos que exige el comercio en la baja del cambio, según declaraciones del propio representante de aquél en la Junta de Control, no influirán realmente en los precios de los artículos de primera necesidad y en consecuencia no beneficiarán al pueblo; esa baja apenas beneficiará a los comerciantes que verán aumentadas sus ganancias con ella. No quiere decir esto que nosotros no estemos con la baja; claro que lo estamos. Sen cillamente que queremos barrer la hojarasca demagógica con que los comerciantes envuelven su lucha. Pero oíganse el recurso a que acuden estos hombres que tuvieron en otra oportunidad el cinismo de llamarse "defensores de los derechos del pueblo" y que se enfurecieron cuando nosotros les dijimos que ellos no luchaban por el pueblo sino por sus propios intereses. Han acordado levantar los precios de los artículos de primera necesidad, para obligar, dicen ellos, al pueblo a luchar por la baja del cambio que ellos pretenden. Tal medida la tomarán con facilidad desde luego que bastará que cuatro o cinco tagarotes de los grandes se pongan de acuerdo para que ella sea una realidad. Y será el pueblo quien pague los platos rotos. Anastasio Herrero ha dicho literalmente lo siguiente en un reportaje: "CREO QUE USTEDES SE HAN ENTERADO DEL ALZA DE LOS PRECIOS QUE SE PROYECTA ENTRE EL COMERCIO. CREO QUE ESTA SERA LA FORMA MAS PRACTICA PARA DEMOSTRAR LA NECESIDAD DE UN TIPO DE CAMBIO BAJO. SI EL PUEBLO LLEGA A TOLERAR ESTE AUMENTO SERA QUE SU SITUACION ECONOMICA ES BUENA, SEGUROS BUENOS SUELDOS Y QUE NO LE PREOCUPA QUE TODO VALGA MAS". Bien cinicas son estas declaraciones! Según ellas, los

comerciantes quieren sacar las castañas del fuego por mano ajena. Y Naturalmente, cuando el pueblo se tirara a la calle y el gobierno le diera bala, serían los grandes comerciantes los primeros en felicitar al Gobierno y en protestar contra la violencia del pueblo y de los comunistas. Como decíamos atrás, nosotros reconocemos que los privilegios de los cafetaleros — defendidos descaradamente por el Gobierno — son ya insoportables. Según declaraciones que no han sido desmentidas, cuatro millones de dólares han logrado vender esos hombres en pocos meses, a veintidós colonas la libra. Las ganancias han sido, pues, fabulosas. Sin embargo, estos ladrones de club Unión e Internacional, no sólo intrigan para que el cambio no baje, sino que además se empeñan en mantener por el suelo los salarios de sus peones. Más todavía: Lico Jiménez, el Staviskey nacional, está ya planeando la creación de un Banco para hacer préstamos a los pequeños productores en condiciones que desconocemos, pero que según manifestaciones de los que las conocen, tienen un único objeto: mantener por las nubes el precio de los dólares. Son insaciables estos grandes tagarotes! Imagínense nuestros compañeros: Lico Jiménez preocupándose ahora por la suerte de los pequeños productores! Con sólo hacerse esa consideración se llega a la conclusión de que efectivamente, el proyecto de Lico tiene que ser una maniobra en favor de su cofradía, que podría llamarse "la cofradía de los tiburones". Los trabajadores debemos observar ese pugilato de capitalistas y luchar, no por imponer ninguna de las dos tesis en disputa, sino por imponer una política económica propia que tenga por fundamento, no meros caprichos especulativos, sino argumentos más o menos científicos. Esa política tiene que ser en estos momentos la del alza de los salarios. No debemos gastar nuestras energías en conseguir que el cambio baje diez

De la Alemania fascista

LOS BANDIDOS "NAZIS" Y SUS CAMPOS DE CONCENTRACION

El gobierno de Hitler tiene reclusos en los famosos campos de concentración de Alemania, alrededor de treinta y cinco mil individuos. Los nazis dicen que estos campos son especies de institutos donde de los extraviados en la política, son tratados de manera que tienen que convertirse en buenos ciudadanos. Por supuesto que los métodos empleados hacen juego con aquellos adoptados por los nazis para echar de las universidades y laboratorios a los hombres de ciencia y de letras más eminentes. Quienes han inventado estos campos de concentración, son los mismos hombres que han hecho fogatas con los mejores ligeros como hacían los fanáticos de los lejanos siglos de la Edad Media y los que permiten, según cuenta un señorón burgués, Lord Marloy que un verdugo borracho decapite prisioneros a quien colocan con la cara vuelta hacia arriba de manera que puedan ver venir el hacha que le va a separar la cabeza del tronco.

Vamos a dar un vistazo a estos institutos nazis en donde reducan a miles de seres humanos de manera que "lleguen a ser miembros útiles de la sociedad humana". Escojamos uno de tantos institutos de reeducación inventados por la barbarie nazi. Por ejemplo el de Oranienburg cerca de Berlín, en una vieja fábrica

abandonada. Montan la guardia jóvenes de las Tropas de Asalto, armados de sus porras de hule, revólveres y rifles. Allí están los reclusos ocupados en arrancar con los dedos zacate de entre las piedras del patio, en limpiar la arena y en meterla entre las hendiduras de las piedras. Otros sacan el agua de un tanque y el tanque debe quedar pulido y brillante. El bosque cercano ha sido talado. Los concentrados han sacado hasta las raíces de los árboles y el único instrumento de que se han servido, han sido sus manos. Los cultísimos jóvenes de la Tropa de Asalto han vigilado ferozmente tan sabias tareas y los "viejos cerdos", "chanchos rojos" y los "cochinos brutos", han sido las expresiones favoritas con las que han llenado el aire aquellos educados jóvenes que tratan de hacer de los reclusos "miembros útiles de la sociedad". Otros prisioneros pelan papas y los educadores de camisa parda, velan celosamente para que las papas sean peladas con toda finura. Cuando las peladuras no son como lo manda la pedagogía nazi, entonces entran en función las palabrotas groseras y los golpes de cachiporra. La alimentación es miserable: por la mañana sopa terrosa y un sandwiché enmantecado; a medio día sopa terrosa con papas o frijoles y en la tarde sopa con un pedazo

d e pan enmantecado. Los encargados de alimentar los presos en Costa Rica pueden ver po reste detalle, como nuestro país no es el único en donde se acostumbra alimentar a los presos como si fueran animales, sino que también se hace en países que se creen a la cabeza de la civilización. Este dato puede alentar a los que comercian con el alimento de los encarcelados y cuyas utilidades les dejan margen para hacer paseos a Europa. En cuanto al alimento intelectual es tan infeliz en los campos de concentración de Alemania como el corporal y la lectura consiste de alguno de los periódicos más serviles al régimen hitlerista. Los pardos educadores aprovechan por ejemplo la noticia que da el *Volkische Beobachter*, periódico fascista, sobre un incendio, para echar un sermón a sus educandos: "Oigan: anoche en Birkenwerder fué destruído por el fuego un granero. Esta es la mejor prueba que nosotros estamos procediendo en interés del pueblo al encerrarlos a Uds. aquí para convertirlos otra vez en seres humanos. Vuestros cama-

radas que andan libres deben venir también aquí para que se acabe esta epidemia de los incendios". (Por supuesto que nadie nombra allí el incendio del Reichstag llevado a cabo por Goering y demás cómplices de Hitler). El predicador ignora o aparenta ignorar que el número de graneros incendiados es mucho menor que el que había hace veinte años cuando el Kaiser Guillermo estaba en el poder. Los prisioneros duermen en montones de paja sobre el helado piso de cemento, en piezas hediondas. ¿Cómo describir el ambiente de estas salas cerradas en donde duermen cincuenta y más individuos sucios y sudorosos? Sin embargo, cuando los concentrados entran en sus dormitorios es que sienten que les llega el mejor momento del día: entonces pueden charlar un rato y luego viene con el sueño el olvido de su triste situación. ¿Qué dice la Pedagogía moderna del nuevo método de reeducar que han inventado los nazis y que han aplicado en sus campos de concentración?

DE ALAJUELA

La Secretaria de Fomento está obligando a trabajar a los peones que el Gobierno tiene en este lugar, veintidós horas diarias. Es decir, que sólo dos horas les quedan para dormir a esos pobres hombres. Muchos materialmente no resisten tan brutal jornada, pero no pueden hacer la menor objeción porque los tiran a la calle. Es más: a los peones se les ha advertido que el que falte no tiene más trabajo. A muchos los hemos oído protestar, pero con el terror pintado en la cara. Naturalmente, este procedimiento no es para los familiares de León Cortés, quienes pueden trabajar o no trabajar en la seguridad de que siempre recibirán su sueldo completo. Se dice que el Ministro de Fomento se propone con ese procedimiento que los peones ganen un salario que les permita por lo menos comer. Pero a nosotros nos parece eso una barbaridad. Si los salarios son mezquinos, que se les aumente los salarios, pero que no se les reviente haciéndolos trabajar como bestias. Si es que el trabajo urge, que ponga a trabajar más gente. Nosotros protestamos energicamente del salvajismo del Ministro de Fomento.

Corresponsal